

Aproximación al calendario litúrgico eslavo ortodoxo.

El cómputo del ciclo pascual a través de las fuentes literarias¹.

Matilde CASAS OLEA

Universidad de Granada

EL CALENDARIO Y LA ASTRONOMÍA ENTRE LOS PRIMEROS ESLAVOS.

El estudio del calendario de cualquier civilización es una fuente inmensa de conocimiento antropológico puesto que la concepción y organización del tiempo de cada pueblo es la base sobre la que se constituye el orden que rige las actividades humanas desde las más primitivas hasta las más sublimes. Durante milenios los antiguos caldeos, babilonios, egipcios, griegos y romanos habían sentado las bases de las ciencias del cielo y del cómputo del tiempo y su aplicación práctica en el calendario, que podía regirse según el ciclo solar o según el ciclo lunar. Los primitivos eslavos, sin embargo, se podrían incluir entre las tribus en las que el desarrollo de la astronomía se limitaba al conocimiento de los fenómenos celestes más básicos y en su aplicación para fines claramente prácticos. Poco se conoce sobre la concepción del calendario entre los eslavos más primitivos salvo dispares hipótesis elaboradas sobre escasas fuentes. Así, N. Stepanov (1909), basándose en el testimonio de la “Primera Crónica de Nóvgorod” supone que en época precristiana los eslavos utilizaban el calendario lunar según las fases lunares, mientras que B.A. Rybakov (1987), apoyándose en los estudios arqueológicos de la cultura de Chernjákhov (s. VI d.C.), demuestra que los eslavos que habitaban en las cercanías del río Dniéper en época precristiana ya establecían calendarios basados en la observación del curso solar con el fin primordial de organizar las labores agrícolas² y de pronosticar los fenómenos atmosféricos, probablemente bajo la influencia del calendario romano

¹ Este trabajo ha sido realizado dentro del Grupo de Investigación HUM-404 de la Junta de Andalucía y ha sido posible gracias al material proporcionado por la Hilandar Research Library, Resource Center for Medieval Slavic Studies, de la Universidad Estatal de Ohio, y por el Instituto Patriarcal de Estudios Patrísticos de Moní Vlatadon (Tesalónica, Grecia).

² El testimonio arqueológico del uso de calendarios agrícolas se centra en los fragmentos de vasijas destinadas a ser utilizadas para portar el agua sagrada en los rituales de celebración del inicio del año que acontecían en la semana de seis días entre el 25 de diciembre y el 1 de enero. Dichas vasijas presentan grabadas tablas calendariales, divididas en 12 secciones (meses) con 30 incisiones cada una (días), con símbolos relacionados con la agricultura, el Sol, el fuego, el agua, la lluvia, el arado, las redes, los granos de trigo, que en ocasiones determinan los días de las fiestas relacionadas con la recolección, la siembra y otros rituales agrícolas, como los equinoccios y solsticios, por ejemplo, el día 23 de junio, solsticio de verano, en el que se celebraba la fiesta de *Kupala*.

adoptado junto con el sistema de medidas y de peso por los eslavos del Dniéper que tenían relaciones comerciales con el Imperio romano.

Ambos intereses, el establecimiento de un calendario y la obtención de un conocimiento de los fenómenos atmosféricos que posibilitase su predicción, se verán colmados en gran manera con la cristianización de los pueblos eslavos. En efecto, los misioneros encargados de difundir la Fe cristiana entre sus vecinos de allende los Balcanes eran portadores de la milenaria tradición astronómica y cronológica conservada en Bizancio, no en vano la *Vita Constantini* informa sobre la formación del Santo Constantino-Cirilo, **Научи же се Омироу, и гѣомитри, и оу Лъва, и оу Фотѣ дладеѣѣ, и въсѣмъ флосѡфскыимъ оученемъ, къ силѣ же и риторикли, и аритмитикли, и астрономи и моуѣскли и всѣмъ прочимъ еллиѣскимъ хоудожество**³. Así que pronto entre los pueblos eslavos meridionales y orientales se difunde el conocimiento de los saberes astronómicos recogidos en los textos bizantinos, que sienta las bases de las aplicaciones que los eslavos, pueblo que gozaba desde antaño de una íntima conexión con la naturaleza en todas sus manifestaciones, elaborarán a lo largo de los siglos.

LA HERENCIA BIZANTINA EN EL CAMPO DE LA ASTRONOMÍA.

La tradición del estudio de la astronomía y las pseudociencias derivadas de la misma se encuentra en la literatura de los eslavos meridionales ya desde el siglo IX en los primeros textos glagolíticos. Sin embargo, es en el siglo XI cuando se configura la astronomía como técnica propiamente eslava, reflejándose su aplicación sobre todo en la elaboración de tablas calendariales y libros de pronóstico (cf. Angusheva-Tikhanova, 1996) que si originalmente eran traducciones de los textos griegos bizantinos, con el paso de los años se adaptan a las necesidades de los eslavos medievales. La utilidad fundamental de la astrología entre los eslavos meridionales era la predicción de los fenómenos naturales, por lo que la traducción búlgara medieval del tratado *Liber de ostentis* de Juan de Lidia (s. VI), *За знаменията*, gozó de una enorme difusión entre los eslavos del sur. En dicho tratado se incluyen datos sobre brontología según los meses lunares, sobre los movimientos sísmicos, o los conocidos *selenodromia* en el ámbito bizantino, entre los eslavos llamados *лунники*. De la gran masa de textos griegos de contenidos semejantes sólo una parte mínima se transmite en la literatura eslava meridional, destacando los tratados sobre medicina, los días fastos y nefastos, la predicción del futuro relacionado con el ciclo lunar y la astrología. Cabe destacar en esta tradición la relevancia de la traducción adaptada de Juan Exarca (circa 915) del texto de Basilio el Grande *Hexaemeron*, conocido en el mundo eslavo como *Шестоднев*, y la introducción de numerosos datos proféticos extraídos del Antiguo Testamento y de la literatura apócrifa y esca-

³ Vid. P. Trifunovic, 1964: fol. 724r.

tológica; éstos últimos arraigan sobre todo en los siglos XIV y XV en los Balcanes (cf. Petkanova, 1992).

En la Rus' de Kíev los conocimientos astrológicos son adquiridos a partir de la traducción al eslavo de la Biblia, de los textos exegéticos, apócrifos e incluso históricos, como es el caso de la traducción al eslavo del siglo XI de la obra de Flavio Josefo *De bello judaico*, en la que se recuerda la aparición del cometa antes de la caída de Jerusalén. Entre los textos que circulaban en la Rus' de Kíev destacan el compendio enciclopédico *Изборник 1073 гнда*, adaptado de un texto búlgaro del siglo X en el que se reunían textos patrísticos griegos, sobre todo de Anastasio de Sinaí, Basilio el Grande y Gregorio de Nisa, la *Толковая Палея* (s. XII-XIII), el *Libro de Enoch*, traducido del griego entre los siglos X-XI⁴, el *Hexaemeron*, cuya traducción se conoce en Rus' a partir del texto de Juan Exarca, y la *Topografía cristiana* de Cosmas Indicopleustes. También a través de los eslavos meridionales se conocen en la Rus' de Kiev desde el siglo XIII textos de pronóstico como el *Brontologion* (en eslavo *Громник*), el *Seismologion*, el *Selenodromion* o el *Kalandologion* (en eslavo *Колядник*). En general, se desprende del corpus de textos conservados en la Rus' de Kiev sobre astrología y astronomía, que éste es una parte ínfima de la seria y enorme producción bizantina en estos campos.

La fuente tradicional para la aproximación al estudio del cómputo del tiempo y del calendario en Rus' es el tratado del siglo XII del matemático Kírik de Nóvgorod, titulado *Оучение имже ведати человеку числа всехъ летъ*. En dicho tratado Kírik presenta temas como la definición y significación de la indicción, del ciclo solar y del ciclo lunar, los años bisiestos, sobre los que la primera noticia en eslavo aparece en la traducción de la topografía de Cosmas Indicopleustes, el *Gran ciclo de la Indicción*, las diferencias entre los meses lunares y solares y la cantidad de semanas, días y horas en el año. En los estudios rusos (cf. Símonov, 1980) sobre la obra de Kírik se hace hincapié en la originalidad del trabajo del matemático dentro del contexto científico de la floreciente Nóvgorod, aunque en los últimos años estudiosos búlgaros defienden la fuerte influencia de la *Толковая Палея* en el tratado de Kírik, apoyándose para esta tesis en la lengua empleada en el tratado y en pasajes muy similares a otros textos búlgaros más antiguos (cf. Slavova, 2000). Lo que está claro es que en el momento en que Kírik redacta su trabajo, la cronología bizantina ya está aceptada y adaptada en Rus' y con anterioridad en el resto de los pueblos eslavos cristianizados, esto es, la era bizantina de 5508 años, la duración del año de 365,25 días, dato que se remonta al *Libro de Enoch*, las denominaciones romanas de los meses y la semana de siete días. Además la datación de la Pascua ya es un problema que ocupa la mayor parte de estudios calendariales en Rus'.

En los siglos sucesivos, la Rus' moscovita continúa desarrollando la ciencia de los astros enriqueciendo el corpus de textos astrológicos gracias al conocimiento de las

⁴ La redacción griega ha desaparecido, pero se postula tradicionalmente que la traducción eslava la tuvo como base, dado que ésta difiere en gran manera de las redacciones hebrea y copta.

fuentes bizantinas, que se incrementa en gran manera debido a la masiva aparición de sabios y clérigos bizantinos y eslavos meridionales tras la caída de Constantinopla y la toma de los Balcanes por los turcos. Entre ellos figura Mikhalis Trivolis, más conocido como Máximo el Griego, que se alza contra la astrología, considerándola irreconciliable con la existencia de un Dios omnipotente y el libre albedrío asignado a la humanidad. El enriquecimiento de la sapie-ncia astronómica en Moscovia se debe a la diversidad de influencias detectadas en la misma, todas íntimamente relacionadas con el devenir histórico del pueblo eslavo septentrional. De hecho, en los textos zodiacales del siglo XV se detecta la huella del yugo tártaro y la astrología china, o los contactos con Europa occidental en el ámbito de los textos calendariales y de los almanaques (cf. Ryan, 1999), sobre todo a través de la presencia de occidentales en el Principado de Lituania o en Ucrania en los siglos XVI-XVII. También en esta época se retoma la influencia hebrea en la literatura sobre astrología, pero esta vez se postula la traducción directa de los textos hebreos al eslavo (cf. Sobolevskii, 1903), sin el intermediario bizantino. Entre las traducciones de esta índole, encontramos *De sphaera* de Sacrobosco, el *Secretum secretorum*, misceláneas de textos salomónicos y el *Шестокрыл* de Enmanuel Bonfils de Tarascón, donde se expone una serie de tablas lunares y cuya influencia es trascendental en Nóvgorod, sobre todo en la secta de los judaizantes.

EL CALENDARIO LITÚRGICO.

Muy vinculado a la astrología, el estudio de los calendarios se desarrolla entre los eslavos como una derivación práctica de las ciencias celestiales, de hecho, la aplicación de los conocimientos sobre las fases lunares y otros fenómenos celestes es fundamental en el ámbito eclesiástico ortodoxo para aportar una base científica al pronóstico de la posición lunar y solar y, en última instancia, para determinar la ubicación en el calendario de la festividad más importante para los cristianos, la Pascua de Resurrección, a partir de la cual se organiza el resto de conmemoraciones cristianas, que repartidas a lo largo del año configuran el calendario litúrgico.

La cuestión fundamental que se plantea desde los primeros años de la cristiandad en torno al calendario litúrgico es la de compatibilizar el año solar, que regía el calendario civil bizantino heredado por los eslavos, con el año lunar, siendo este último el que determinará la fecha de la Pascua de Resurrección. Con este fin en el Concilio de Nicea (325), partiendo de la interpretación de los Evangelios Sinópticos⁵, se insta que la Resurrección de Cristo se debe festejar el primer

⁵ Los Evangelios Sinópticos sitúan la muerte de Cristo después de la Pascua hebrea, que coincide con el plenilunio más cercano al comienzo de la primavera. Sin embargo, la Pascua hebrea el año de la muerte de Cristo se celebró en viernes, por lo que los hebreos la retrasaron un día para que no hubiera dos fiestas consecutivas, teniendo en cuenta el *Sabbath* hebreo, de modo que la comida ritual después de la inmolación del cordero se celebró la noche del sábado, y por lo tanto, la muerte de Cristo aconteció en domingo.

domingo después del primer plenilunio tras el equinoccio de primavera, datado el 21 de marzo. Según estos cálculos el día de Pascua puede caer en treinta y cinco fechas posibles (límite pascual), siendo la más temprana el 21 de marzo y la más tardía el 18 de abril, según el cómputo bizantino y alejandrino⁶, y según el cálculo romano, cuyo calendario es solar, entre el 18 de marzo y el 15 de abril. En efecto, las Iglesias alejandrina y bizantina ponen el límite pascual en el día 14 de la luna, *XIV lunae*, mientras que la Iglesia romana, tratando de atender con el calendario eclesiástico también las necesidades de la sociedad civil, lo sitúa el día 15° de la luna. De esta forma tanto las autoridades eclesiásticas como las astronómicas continúan en conflicto hasta que en el Renacimiento la cuestión evoluciona. En esta época, en el plano astronómico se descubre que la duración exacta del ciclo solar es superior a los 365 días y cuarto del calendario juliano, incluso con sus años bisiestos, por lo que el calendario civil va retrasado respecto del año astronómico. En el plano eclesiástico, según la decisión del Papa Gregorio XIII en 1582 en la bula *Inter gravissimas*, se suprimen diez días del calendario. Las Iglesias ortodoxas, ya autónomas durante cuatro siglos, consideran una aberración este cambio, de modo que el calendario juliano se mantiene en Oriente mientras que en Occidente se introduce el calendario gregoriano⁷. Con el paso de los siglos la mayoría de las Iglesias Ortodoxas han ido adaptando el calendario gregoriano en lo que concierne a las fiestas fijadas. Para las fiestas móviles utilizan el calendario juliano con una diferencia ya de trece días (aumenta un día cada 150 años)⁸.

Todas las fiestas relacionadas con la Pascua, es decir, con los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, configuran el llamado “ciclo pascual” y son móviles, variando cada año el día de la semana en que caen según el ciclo lunar, siempre teniendo en cuenta que la Pascua de Resurrección debía acontecer cada año en domingo. El resto de los servicios litúrgicos y conmemoraciones religiosas no vinculadas directamente con el ciclo pascual mantienen su fecha estable.

La normativa y el orden en que se debían conjugar las fiestas móviles y fijadas del calendario litúrgico y el oficio eclesiástico se registra por escrito en la Iglesia orto-

⁶ Según las 35 fechas posibles para la Pascua, llamadas tradicionalmente *límite pascual*, se deduce que la Pascua cristiana como muy temprano puede caer el día 22 de marzo, si el plenilunio pascual fuese el día 21 de marzo, esto es, $21 + 1$, y puede demorarse hasta el día 25 de abril, si el plenilunio pascual tuviese lugar el 18 de abril, esto es, $18 + 7$. Así existen 35 días posibles para el Domingo de Pascua comprendidos entre el 22 de marzo y el 25 de abril.

⁷ En Rusia desde la apertura a Europa bajo el reinado de Pedro I se comienza a hacer necesario el cambio del calendario juliano al gregoriano. Tras varios intentos durante el siglo XIX impulsados por la Academia de las Ciencias de San Petersburgo o por la Sociedad Astronómica, con la participación de personalidades de la talla de D.I. Mendeleev, sólo el 24 de enero de 1918 el Soviet aprueba el decreto “Декрет о введении в Российской Республике западноевропейского календаря”, tras cuya aparición el Estado ruso se rige por el calendario gregoriano. La Iglesia ortodoxa rusa considera dicha reforma como una aberración y hasta el momento conserva el calendario juliano.

⁸ Es un dato interesante que el 15 de abril del año 2001 la fecha de la Pascua católica, ortodoxa y judía coincidieron.

doxa en el *typikón* bizantino, que después de una larga tradición queda fijado en dos redacciones fundamentales, la redacción del *Typikón Estudita* y la redacción del *Typikón de Jerusalén*. Ambas variantes coinciden en la base litúrgica y tienen prácticamente los mismos contenidos, pero cada una de las variantes se atribuye a un redactor de modo que el *Typikón Estudita* se atribuye a Teodoro Estudita (826) y el *Typikón de Jerusalén*, a San Sabas (532). El *Typikón Estudita* fue adoptado por el Patriarca de Constantinopla Alejo en el siglo XI para regir el curso litúrgico del monasterio de la Asunción de la Virgen y desde este momento se observa un uso especializado del *Typikón Estudita* en el contexto monacal, llegando a Rus' directamente desde Constantinopla en los años sesenta del siglo XI para la observación de sus contenidos en el recién fundado monasterio de las Grutas de Kíev. Tradicionalmente se atribuye la traducción al eslavo eclesiástico a Efrem de las Grutas (cf. Ischenko, 1976). La difusión del *Typikón Estudita* en Rus' se da hasta principios del siglo XV, cuando el *Typikón de Jerusalén* comienza a popularizarse paulatinamente a partir del momento de su traducción del griego al eslavo por Atanasio Vysotskii aproximadamente en el año 1401. Posteriormente se llevaron a cabo otras tantas adaptaciones y redacciones del *typikón* de San Sabas en Rus' por lo que es el más extendido en los siglos siguientes, además esta redacción del *typikón* es la más popular en los monasterios griegos del Monte Athos (cf. Regas, 1994), lo que influye en su difusión en Rus'. La transmisión del *typikón* entre los eslavos meridionales, se atribuye tradicionalmente al príncipe serbio Rastko († 1235), conocido como San Sabas, que con su padre Esteban Nemanja († 1196), cuyo nombre cristiano es Simeón, funda el monasterio atonita de Khelandari. En principio, se considera la supremacía de la base griega jerosolimitana en la adaptación eslava de San Sabas, aunque en los últimos años se duda de este postulado, ya que hay demasiados rasgos propios del *Typikón Estudita* en la recensión eslava meridional (cf. Thompson, 1996). Lo que parece claro es que dependiendo de las dos redacciones bizantinas, más el *Typikón Evergetis*, se elaboran continuamente adaptaciones de los mismos en los monasterios eslavos, tanto atonitas, como meridionales u orientales, aunque el canon litúrgico básicamente es el mismo.

En el *typikón* de la Iglesia ortodoxa se contemplan tres ciclos en el canon litúrgico, uno diario, otro semanal y otro anual, de modo que a la liturgia de cada día, que contenía un ritual determinado, se le añadía la liturgia correspondiente a cada día de la semana y del año. Dentro del ciclo diario se incluyen los rezos de las vísperas, *ввечерни*, que conmemoran el Descendimiento de Cristo de la Cruz y su Descenso al Infierno, la vigilia nocturna, *полунощницы*, que recuerda la segunda Aparición de Cristo, la Oración en el Huerto de Getsemaní y la Entrega de Judas, y los maitines, *утрени*, cuando se evoca la Llegada de Cristo al Mundo y su Resurrección. Además se hace mención a cada hora y a las oraciones que le corresponden. El ciclo semanal se organiza según los días de la semana. Así, el domingo se dedicaba a la Resurrección de Cristo, el lunes es en honor de los ángeles, el martes en honor de Juan Bautista en representación de todos los profetas, el miércoles se recordaba la

Traición de Judas y la Entrega de Cristo a los judíos, finalizando con un servicio dedicado a la Santísima Cruz, el jueves se dedicaba a todos los apóstoles y a San Nicolás en representación de todos los santos, el viernes estaba consagrado a la Muerte de Cristo en la Cruz y finalizaba con un servicio dedicado a la Cruz, y el sábado se dedicaba a los veneradísimos mártires y a todos los santos. El ciclo anual se compone de las conmemoraciones de los acontecimientos relacionados con la Iglesia (fiestas en honor de los santos y sus reliquias, festividades marianas y despóticas como la Navidad, el Bautismo, la Transfiguración, la Entrada en Jerusalén, la Resurrección o la Exaltación de la Cruz). Dentro del ciclo anual las fiestas se organizan según son móviles (llamadas por la Iglesia eslava *триодные*) o fijas, entendiéndose la relación entre ellas a partir del concepto de “año o ciclo pascual”, que empezaba el día de la Pascua y duraba, según el límite pascual, entre 50 y 55 semanas que se organizaban por domingos. El ciclo de fiestas móviles y la duración de los períodos de ayuno en el *tyrikón* se regía por la normativa del *Triódion*⁹, compuesto por dos partes, las conmemoraciones anteriores a la Pascua, esto es, la Cuaresma, en el *Triódion del ayuno*, y las posteriores en el *Santo Triódion*. Los domingos del *Triódion del ayuno*¹⁰ son los siguientes:

| | | |
|--|--|---|
| Κυριακή τοῦ Τελώνου καὶ Φαρισαίου | Неделя о мытаре И фарисее | Domingo del publicano y del fariseo (puede datarse entre el 11 de enero y el 14 de febrero) (catól. <i>septuagésima</i>) |
| Κυριακή τοῦ Ἀσώτου | Неделя о блудном Сыне | Domingo del Hijo pródigo (catól. <i>sexagésima</i>) |
| Κυριακή τῆς Ἀπόκρεω | Неделя мясопустная | Domingo de ayuno de carne (puede datarse entre el 25 de enero y el 28 de febrero) (catól. <i>quincuagésima</i>) |
| Ἡ ἑβδομάς τῆς Τυρινῆς | Седмица сырная (Масленица) | Semana del queso (catól. <i>Domingo de Carnaval</i>) |
| Ἡ Μεγάλη Τεσσαρακόστη | Святая Четыредесятницы | Cuaresma |
| Κυριακή τῆς Ὁρθοδόξιας | Неделя Православия | Domingo de la Ortodoxia |
| Κυριακή Β' τῶν Νηστειῶν | Неделя 2-я Великого поста | Segundo domingo De ayuno y abstinencia |
| Κυριακή Γ' τῶν Νηστειῶν, τῆς Σταυροπροσκυήσεις | Неделя 3-я Великого поста Κрестопоклонная | Tercer domingo De ayuno y abstinencia |

⁹ La denominación del “*triódion*”, en griego: Τριώδιον, y en eslavo eclesiástico: Триодіонъ, se debe a que en el período del ciclo pascual se cantan cánones compuestos por tres odas en días señalados, cf. Bulgakov, 1900.

¹⁰ *Triódion* eslavo según Bulgakov, 1900; *Triódion* griego según Regas, 1994.

| | | |
|-------------------------|---|--|
| Κυριακή Δ' τῶν Νηστειῶν | Неделя 4-я Великого поста | Cuarto domingo De ayuno y abstinencia |
| Κυριακή Ε' τῶν Νηστειῶν | Неделя 5-я Великого поста | Quinto domingo De ayuno y abstinencia |
| Κυριακή τῶν Βαΐων | Вербное воскресенье ВРЬБЬНИЦА | Domingo de Ramos |

De modo que hay tres domingos precuaresmales y seis posteriores a la Cuaresma. Después del Domingo de Ramos se inicia el núcleo del ciclo pascual:

| | | |
|-------------------------------|--|--------------------------------------|
| Ἡ Ἁγία Μεγάλη Ἑβδομάς | Страстная седмица | Semana Santa |
| Ἡ Μεγάλη Κυριακή τοῦ Πάσχα | Светлое Христово Воскресенье, Пасха | Domingo de Pascua De Resurrección |

Posteriormente, en el *Santo Triódion* se codifican los ocho domingos posteriores a la Pascua. En este período la Iglesia ubica la festividad de la Ascensión de Cristo, el jueves entre el sexto y séptimo domingo del ciclo, y la Santísima Trinidad, el séptimo domingo.

| | | |
|---|--|---|
| Κυριακή τοῦ Ἀντίπασχα | Неделя 2-я по Пасхе Антипасха | Segundo domingo de Antipascua. (catól. <i>Quasimodo</i> o “ <i>in albis depositis</i> ”) |
| Κυριακή τῶν Ἁγίων Μυροφόρων καὶ Ἰωσεφ Τοῦ Δικαίου | Неделя Святых жен мироносиц, праведного Иосифа Аримафейского и Никодима | Domingo de las Santas Portadoras de mirra, y de José de Arimatea y Nicodemo. |
| Κυριακή τοῦ Παραλύτου | Неделя 4-я по Пасхе о Расслабленном | Cuarto domingo del paralítico. |
| Κυριακή τῆς Σαμαρειτιδος | Неделя 5-я по Пасхе о Самаряныне. | Quinto domingo de la Samaritana. |
| Κυριακή τοῦ Τυφλοῦ | Неделя 6-я по Пасхе о Слепом. | Domingo del Ciego. |
| Κυριακή τῶν Ἁγίων τῆς Θεοφόρων | Неделя 7-я по Пасхе Святых отцев I Вселенского Собора. | Séptimo domingo De los Santos Padres del I Concilio ecuménico. |
| Κυριακή τῶν Ἁγίας Πεντηκοστῆς | Неделя Свѣтой Пятидесятницы. | Domingo de Pentecostés. De ayuno y abstinencia |
| Κυριακή τῶν Ἁγίων Πάντων | Неделя Всех святых. | Domingo de Todos los Santos |

Además de las fiestas móviles relacionadas con el ciclo pascual, en el calendario litúrgico se distribuyen conmemoraciones y festividades religiosas fijas para cada

día del año, contenidas en el menologio o *святыи*. Entre ellas, es importante conocer el día de la semana en que caen determinadas festividades como el día de la Natividad de Cristo (25 de diciembre), el día de San Pedro y San Pablo (29 de junio), el día de San Eudocio (1 de marzo), el día de los Cuarenta Mártires (9 de marzo), el día de San Alejo (17 de marzo), el día de la Anunciación (25 de marzo), el día de San Jorge (23 de abril), el día de San Juan Evangelista (8 de mayo), el día de San Nicolás (6 de diciembre), el día del Bautismo de Cristo (6 de enero) o el día de San Simeón (1 de septiembre). La disposición de dichas festividades fijas proporciona la información necesaria para establecer el ordo de eventos litúrgicos relacionados con el ciclo pascual. Así, el período de *мясоястие*, en el que se permite la ingestión de carne, se extiende desde la Navidad hasta el domingo de abstinencia de carne¹¹, el período del Ayuno de San Pedro (Петров постъ) comprende desde el domingo de Todos los Santos hasta la festividad de San Pedro y San Pablo¹², el día de San Eudocio consta entre el cuarto domingo de ayuno y abstinencia y el lunes de la semana de Ayuno de Queso, el día de la Anunciación cae del miércoles de Semana Santa al jueves de la tercera semana de ayuno, el día de San Jorge se fecha entre el Viernes Santo y el jueves de la quinta semana después de Pascua, o el día de San Juan Evangelista se fecha entre el sábado de la segunda semana después de Pascua y el viernes de la séptima semana después de Pascua.

LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL CALENDARIO LITÚRGICO

La fuente fundamental para el estudio del calendario litúrgico eslavo y del ciclo pascual está constituida, en primer lugar, por las tablas calendariales que se encuentran en gran número de manuscritos eslavos eclesiásticos. Además de las tablas, se puede recurrir, como fuente secundaria, a los tratados que surgen en la literatura con posterioridad para comentar y explicar el empleo de las mismas. Las tablas calendariales se encuentran en manuscritos litúrgicos como son los salterios, libros de horas, *часословы*, en cánones litúrgicos, *уставы*, en menologios y santorales o en *требники*. Normalmente estas tablas son copiadas de unos códices a otros y en última instancia elaboradas por los contados especialistas en cómputo pascual que son referidos en ocasiones con el nombre de “filósofo” o “didáskalos”, dándose a entender que se trata de personas muy sabias. Así, encontramos en manuscritos de los siglos XVI-XVII: “Аще по сему объяснению не уразумеши, иди к премудрому дидаскалу, он ти научит”, “Аще который философ навикнет пасхалии...” Como el resto de los textos relacionados con la religión ortodoxa, las tablas calendariales son herencia bizantina, cuyo empleo se transmite a los eslavos junto

¹¹ La duración de este período se señala en semanas y días que oscilan desde 4 semanas y 4 días hasta 9 semanas y 3 días.

¹² La duración de este período es desde 6 semanas hasta una semana y un día.

con las primeras traducciones de evangeliarios y del *apóstolos*, para establecer en estos casos, el orden de las lecturas en el año litúrgico. En los manuscritos glagolíticos de los siglos XI-XII ya se encuentran tablas divididas en columnas o con forma circular, así como en inscripciones en Santa Sofía de Kíev (cf. Vysotskii, 1976) o en la Antigua Rjazán' (cf. Medyntseva, 1988).

Las tablas calendariales en su modo más primitivo, tanto en Bizancio, como en territorio eslavo, tienen como objetivo fundamental definir la fecha de la Pascua cristiana para el mayor número de años posible, de ahí su nombre, tablas de *Paskhalija*. Para ello se utilizan tablas de ciclo lunar, también conocidas como "tablas de corriente lunar", utilizadas con cierta frecuencia entre los eslavos meridionales desde el siglo XII; ya en el manuscrito más antiguo conocido de la *Толковая Палея*, datado en los inicios del siglo XV, se encuentra un texto referente a la "corriente lunar", que debía de estar inserto en una tradición eslava meridional de varios siglos (cf. Slavova, 1999). Estas tablas son muy frecuentes en los manuscritos ortodoxos y presentan formas muy variadas, desde el *selenodromion* de los textos griegos, bien sea un texto compuesto por columnas según las neomenias y plenilunios¹³, o en forma de tabla¹⁴. En los manuscritos eslavos los textos de *corriente lunar* se emplean en tratados de índole astrológica y medicinal y en calendarios litúrgicos con forma de tabla circular o en forma de texto. Las tablas de corriente lunar en su forma más primitiva se encuentran en combinación con otras tablas que aportan datos fundamentales para la datación de la Pascua en los llamados "calendarios perpetuos". Este tipo de tabla contempla un desarrollo especial durante los siglos XIV-XV en territorio eslavo insertándose en un sistema más complejo compuesto por tres tablas que en opinión de R.A. Simónov (1994) son dadas a conocer a los eslavos ya por Cirilo y Metodio.

El sistema de tres tablas contiene una primera tabla de ciclo lunar, en la que se marcan los plenilunios pascuales, también conocida con el nombre de *насха "жидом"*, una segunda tabla de ciclo solar, en la que se marca el *вруцелето-кон-*

¹³ Ms Iber. 4640 (520), fol. 136r-138r, miscelánea del s. XVI.

¹⁴ Ms Koutl. 3420 (347), fol. 316r, *Typikón* del s. XVI.

¹⁵ *Вруцелето*, etimológicamente "en la mano el año", es un concepto propiamente eslavo introducido en la composición de los calendarios eslavos eclesiásticos aproximadamente en el siglo XIV (cf. Seléshnikov, 1972). El *вруцелето* en el calendario ruso antiguo se expresa por medio de las siete primeras letras del alfabeto cirílico eslavo (А В Г Д Е З Ѕ) a las que se le han asignado tres valores distintos. El primer significado de la serie de siete letras eslavas es equivalente al de las *litterae calendariales* (A B C D E F G) asignadas a cada día de la semana en los calendarios de los martirologios europeos occidentales. Esta variante inicial de *вруцелето* funciona proporcionando a cada día del mes en el menologio un orden determinado, repitiéndose en secuencias semanales. La segunda variante del *вруцелето* es sinónima del *concurrente* de los calendarios eclesiásticos europeos occidentales, esto es, aquella letra que permite definir el día de la semana de la primera fecha de cualquier calendario de acuerdo con el lugar que ocupe el año dado en el ciclo solar. La tercera variante de *вруцелето* es equivalente a las *letras dominicales* occidentales, es decir, en cada año hay una letra entre las formantes de la serie del *вруцелето* que marca todos los domingos del año. Los años bisiestos tienen dos *вруцелето- letras dominicales*, una que designa los domingos de enero y febrero, y otra que designa los domingos de marzo a diciembre.

*currente*¹⁵, y una tercera tabla de *regulares solares* o *epactas* que determinan por medio de las siete letras del *вруцелето* el número correspondiente a cada año dentro del ciclo solar y permiten definir el día de la semana del primer día del año. En los manuscritos de los siglos XV a XVII encontramos junto a estas tablas otra variante que incluye las 35 letras que representan los *límites pascuales*. Pues bien, tanto las tres primeras tablas como la cuarta añadida se pueden encontrar en forma de mano, la palma de la mano izquierda.

Entre las tablas con forma de mano encontramos las llamadas “рука святого пророка Моисея боговидца и законодавца закона фаска и крузи луннии на 19 лет”, equivalente a la tabla de plenilunios pascuales o de Pascua hebrea, y “рука Иоанна, богослова” o “рука Иоанна Дамаскина”, equivalente a la tabla de ciclo solar. Tanto el primer como los segundos nombres se deben a la atribución mítica de la creación de los ciclos lunar y solar correspondientemente a personajes relevantes en la tradición judeo-cristiana. Moisés proporciona al pueblo hebreo la ley e instaura la Pascua relacionada con el ciclo lunar. Juan Evangelista, según la tradición, es el creador por inspiración divina del cómputo pascual y de los ciclos de *Paskhalija*, y después, Juan Damasceno en el Concilio de Nicea es el creador del ciclo solar. De este modo, en un tratado ruso del siglo XVIII¹⁶ encontramos la afirmación: “Глаголють бо нецыи, яко аггелом Господним сеи премудрости сын Адамов Сиф научен, такожде и святыи Иоанн Богослов, такожде и святыи Дамаскин, потом же собращася божественни святии отцы перваго собора 318 иже в Nikeи... и протчи инии по них боголюбныя мужи снискание учиниша по азбуце по пяти перстам учитати, и предаша соборнеи и апостольстеи церкви в род и род до веки”.

A las tablas que recogen los conceptos centrales (ciclo solar, ciclo lunar, Pascua de los judíos, límite pascual) que configuran el sistema básico de cómputo pascual, se añaden tablas de datos adicionales relacionados con los conceptos fundamentales. Vinculados al ciclo lunar en las tablas se puede encontrar el ciclo de *основание* o de *фемелион* y de *epacta*. El ciclo de *основание* o de *фемелион* indica la edad de la Luna el primer día del año, 1 de marzo o 1 de enero, según sea el calendario¹⁷, por medio del número de días transcurridos hasta dicha fecha desde el novilunio anterior. El concepto de *epacta* (*знакта*)¹⁸ o *número agregado* está simplificado en la computología eslava, de modo que indica la edad de la Luna el día 22 de marzo, es

¹⁶ Ms N° 17.14.6., año 1730, fol. 4r-4v, BAN.

¹⁷ La Iglesia eslava utiliza tres tipos de calendario. Entre ellos, el calendario que comienza el día 1 de septiembre unifica el año eclesiástico con el civil, como la Iglesia Oriental Griega. Otro tipo de calendario es el que marca el inicio del año el día 1 de marzo, muy frecuente en los manuscritos eslavos a partir del siglo XII hasta el siglo XVI. El tercer tipo de calendario comienza el día 1 de enero y se encuentra en manuscritos que datan de los siglos XIV al XVI. Además, los estudiosos (cf. Pentkovskii, 1990) citan un cuarto tipo de calendario, *ультрамарттовсий стиль*.

¹⁸ En la tradición bizantina es un número que indica el exceso de días del año solar sobre el año lunar según el Ciclo de Metón.

decir la fecha del plenilunio pascual, expresada en cifras del calendario alejandrino. Referente a la Pascua Judía en algunos manuscritos eslavos tardíos (ss. XVI-XVII) se encuentra la tabla conocida con el nombre de *рука Софронева* o *Жидовский пост*. Se trata de una tabla de creación particular de los computistas eslavos que designa el número de días existentes entre la Pascua Judía y el ayuno judío, que los eslavos sitúan en una fecha convencional coincidiendo con el día de San Sofronio de Jerusalén (el 11 de marzo). El Ayuno de los judíos es un dato que aparece a partir del siglo XVI en manuscritos eslavos orientales y meridionales, relacionado en cierto modo con la fuerte influencia judaizante que en estos momentos se activa en la cosmología eslava. En las tablas pascuales suele aparecer el ciclo de 15 años de la *indicción* (*индикт*), que no tiene una relación directa ni con el ciclo solar ni con el ciclo lunar.

Tanto los datos fundamentales para el cálculo del día en que debe celebrarse la Pascua cristiana, como los adicionales en principio se distribuyen en series de tablas, pero también pueden aparecer unificados en una sola tabla con tantas columnas y filas cuantas sean necesarias para recoger todos los ciclos necesarios.

Un segundo tipo de tabla es el llamado *Gran Ciclo de la Creación mundial* o *Цикл Великого Индиктиона*, que hunde sus raíces en el ciclo pascual o dionisiano de 532 años creado por Dionisio Exiguus, compuesto por 28 ciclos de 19 años. En este ciclo se combinan el ciclo solar y el ciclo lunar, determinándose así el día de la Pascua Cristiana. Se parte del hecho de que la Pascua debe caer en domingo, lo que define el ciclo solar de 28 días, y el plenilunio vernal tras el que debe caer este Domingo de Pascua, según el ciclo lunar de 19 años. La sucesión de los días pascuales se repite cada 532 años. En la tradición de la Iglesia griega las tablas de 532 años se conocen con el nombre de “alfa”, puesto que el valor numérico de las letras de la palabra *ἄλφα*, es 532. Para definir el lugar que ocupa un año determinado en el ciclo de Dionisio hay que tener en cuenta que el cómputo se hace desde al primer día de la Creación según la Era Bizantina. Los eslavos se remitían a la tradición de que el primer año del *Gran Ciclo de la Creación mundial* era el año 6385 (877 de nuestra era), el primer año del siguiente ciclo sería el 6917 (1409 de nuestra era) y así en adelante.

Muy relacionadas con las tablas del *Gran ciclo de la Creación mundial* se encuentran con frecuencia en manuscritos a partir del siglo XIV las tablas de *Paskhalija* conocidas en territorio eslavo con el nombre de *Зрячая Пасхалия*. Las tablas de *Зрячая Пасхалия* se utilizan para datar las fiestas y otras solemnidades pertenecientes al ciclo pascual y recogidas en el *Triódion*, esto es, las fechas de las fiestas móviles y la duración de los ayunos que dependen del día de la Pascua, que aparecen en series de tablas independientes o bien en una sola tabla que contiene todos los datos en conjunto y tiene carácter perpetuo. En general, la finalidad de estas tablas es la de proporcionar el orden de la semana en el ciclo pascual y el día de la semana en que se celebran las fiestas móviles. Tanto en la tradición ortodoxa griega como en la eslava el conjunto de los datos del *Triódion* se encuentra en una sola

tabla, pero la introducción del uso de las tablas en forma de palma de la mano permite a los computistas introducir variantes dentro de este tipo. De este modo, encontramos con frecuencia en los manuscritos griegos conservados en los monasterios del Monte Athos textos en los que se mencionan las fiestas móviles y sus fechas para determinados años¹⁹.

A finales del siglo XV se dan una serie de circunstancias que impulsan la producción de tablas de *Paskhalija* en Rus'. El sometimiento turco de los eslavos de los Balcanes culmina con la toma de Constantinopla en 1453 por el turco Mohamed II. Desde este momento Moscú se erige como la continuadora de la capital bizantina y se reconoce como "Tercera Roma" y custodia de la Ortodoxia en el mundo terrenal. Por otro lado, la noticia de la caída de la ciudad de Constantino produce un clima apocalíptico entre los eslavos del norte, que se ve aumentado por la proximidad del Séptimo Milenio. La idea del Segundo Advenimiento de Cristo al final del Séptimo Milenio desde la Creación Mundial (esto es, año 7000 de la era bizantina, 1492 de la era cristiana) se refleja en gran manera en la elaboración de tablas de *Paskhalija*, que como antes se ha expuesto, hunden sus raíces en el cómputo cronológico de la Iglesia ortodoxa griega, según el cual se había elaborado la mayoría de los calendarios perpetuos griegos de *Paskhalija* en el período que va desde el siglo X al siglo XV sin llegar más allá del año 7000, por lo que este hecho incidía en la creencia popular del fin del mundo en el año 7000. En este contexto se elaboran tablas conocidas con el nombre de *седмочисленника* incluidas en tratados llamados *семитысячники*, en las que aparecen datos como el número de horas, días, semanas, meses, el ciclo solar y el ciclo lunar entre otros, para un período de 7000 años.

El pánico que se extiende en la segunda mitad del siglo XV por la inminente llegada del Juicio Final hunde sus raíces en una tradición apocalíptica desarrollada a lo largo de muchos siglos e impulsada en el norte de Rus' por la corriente herética de los judaizantes. Ya algunos Padres de la Iglesia se habían pronunciado en este asunto, como Ireneo (ss. II-III), Hipólito (s. III), Lactancio y San Atanasio (s. IV) apoyándose en determinados episodios de la Biblia como Sal 89, 4-5²⁰, Lev 23, 34-42²¹, en textos apócrifos, o incluso en cálculos cabalísticos a partir de *nomina sacra* bíblicos o supuestos astronómicos. Toda esta información se transmite desde Bizancio hasta Rus', pasando por los eslavos meridionales, consolidándose y popularizándose muy rápidamente gracias a la traducción de los textos eclesiásticos griegos al

¹⁹ Ms Pant. N° 5890 (383), miscelánea litúrgica del s. XV, fol. 158r-169v: recoge los domingos del *Triódion* para 68 años con datos probablemente extraídos de una tabla perpetua. El Ms Dox. N° 146 (153), miscelánea litúrgica del s. XVII, fol. 154r-205v: contiene en forma de texto cada domingo de *Triódion* de un año concreto, también tablas en forma de mano (fol. 205r) acompañadas de un texto explicativo.

²⁰ "Tú haces volver al polvo a los mortales./ pues tú has dicho: "Volved, hijos de Adán"/ Mil años para ti son como ayer que ya pasó./ como un turno de la vigilia de la noche", Sal 89, 4-5. Según este pasaje se interpreta un día de la Creación como mil años de vida de la humanidad. Por lo que el año 7000 es igual al séptimo día de la Creación, lo que es, el final del mundo.

²¹ En Lev 23, 34-42 se habla de la Fiesta de los tabernáculos durante la semana con un día octavo de descanso porque es el día del Señor, interpretado como el momento del Advenimiento.

eslavo. Con frecuencia en las tablas de *Paskhalija* se refleja dicha corriente escatológica sobre todo en las inscripciones que acompañan a los calendarios del tipo: “В лето 7000 последнее зрите, сде ес(ть) конецъ”²², “...в то лето будеть рожество антихристово и будеть в рождении его трус... и будеть плачь велик тогда по всеи земли вселеньскои...”²³

Con el objetivo de calmar la atmósfera apocalíptica existente en el pueblo ruso debido a la difusión de la llegada del fin del mundo al final del Séptimo Milenio surge inmediatamente un movimiento dentro de la Iglesia ortodoxa rusa encabezado por el metropolitano Zósimo (1489-1494), que en noviembre de 1492 compone una *Paskhalija* y en el año 1493 encarga al arzobispo de Nóvgorod Genadio (1484-1505) elaborar una serie de tablas de *Paskhalija* que fuese más allá del año 7000 (hasta 1562). Genadio además escribe la “Introducción a la *Paskhalija*”, con una reflexión sobre el Séptimo Milenio, sobre la coincidencia de los siete días de la Creación del Génesis con los siete milenios que habían de pasar hasta la segunda *Parousía* de Cristo. Genadio centra su labor en la composición de una serie de reglas para la constitución del calendario perpetuo de *Paskhalija*, haciendo hincapié en el concepto de *Gran ciclo de la Creación mundial* de 532 años y su carácter cíclico e inabarcable, del siguiente modo “Пасхалия не новосътавлена бысть, ниже имат скончатися, донележе благоволит Бог миру скончание приати”²⁴.

También Agatón, un sacerdote de la Catedral de Sta. Sofía de Nóvgorod, tras el Concilio moscovita del año 1491 elabora tablas de *Paskhalija* hasta el octavo milenio (menos 20 años) por encargo del arzobispo de Nóvgorod Macario. La *Paskhalija* de Agatón está compuesta según el modelo de las tablas de Genadio y comprende 532 años del octavo milenio, además apoya a Genadio en su propósito de dejar claro que el *Gran ciclo de la Creación mundial* no tiene fin. En la composición del *Gran ciclo de la Creación Mundial*²⁵ Agatón incluye 58 tablas de *Paskhalija* con precisas instrucciones sobre su uso, las tablas de Genadio con una explicación y algunos escritos en contra de la secta de los judaizantes, además de una tabla para la determinación de las neomenias entre otras.

A partir de este momento se observa una masiva producción de tratados y de tablas de *Paskhalija* en los manuscritos de principios del s. XVI, en los que se encuentran anotaciones que inciden en la idea antimilenarista de Zósimo. Por ejemplo, “Ключь на 532 лета юс шед паки обрается на первый Покои а конца не иматъ”²⁶, “Ключь границе н азбучной пасхалии на 532 лета ходитъ и паки възвращается на первое. Николиже зконъчавается нециже

²² Ms N° 15231, fol. 272r, JaMZ.

²³ Ms N° 441 de la Col. De V.M. Undol'skii, fol. 54v, RGB.

²⁴ Ms Q.XVII. 67, fol. 149v, RNB.

²⁵ Ms en una miscelánea de fines de siglo XVII conservada actualmente en la Biblioteca de la Laura de la Trinidad de San Sergio. N° 17 en el catálogo de P. Stroev (1825).

²⁶ Ms CSG, fol.11v.

²⁷ Ms N° 94 (157), fol. 557r, Col. Eparc. (GIM).

гл(аго)лю(ть) яко Г(оспод)и сие приидет въ 7000 летъ”²⁷, “Сиа же пасхалиа конца не имат, и не исходит сиа и до пришествия Христова.”²⁸ También se encuentran tratados sobre el uso de las tablas de calendario, como “Учение отроком, хотящим учиться ведению ключа границы азбучные” de fines del siglo XV, o comentarios sobre las tablas de *Paskhalija* o sobre datos recogidos en las mismas, como el Ayuno de carne, el Ayuno de Pedro, la Pascua hebrea o la Pascua cristiana. Desde el siglo XVI la elaboración de tablas pascuales es tarea de los scriptoria de determinados monasterios rusos, como el de San Cirilo de Beloozero, el de Solovki o el Palacio Arzobispal de Nóvgorod. Sin embargo, incluso después del año 1492, cuando se pueden considerar instrumento político y religioso para reafirmar la idea de Moscú Tercera Roma las tablas de *Paskhalija*, la elaboración de las mismas sigue siendo una tarea encomendada a unos pocos. El teólogo Hermolao Erasmo se encarga de democratizar los contenidos de las crípticas tablas de *Paskhalija* elaborando textos que contienen de forma más clara y simple los mismos contenidos que las tablas, propiciando así la comprensión al menos de la parte más práctica del calendario litúrgico ortodoxo al mayor número de clérigos.

En cualquier caso, en los manuscritos eslavos orientales se difunde la utilización de tablas astrológicas y cronológicas no sólo en el contexto litúrgico. Muchas de las tablas conservadas en las páginas de los textos tienen aplicaciones distintas a la datación de la Pascua cristiana. Es muy frecuente encontrar en los tratados medicinales o de pronóstico tablas relacionadas con el zodíaco, la llave de Salomón e incluso con calendarios de procedencia distinta al heredado de Bizancio. La influencia del calendario hebreo se hace notar en los manuscritos eslavos tanto de índole religiosa como laica puesto que existe una relación muy estrecha entre la *Paskhalija* cristiana y el calendario lunar judío, ya que el ciclo lunar es la base del cómputo pascual tanto cristiano como hebreo. Ciertos términos encontrados con relativa frecuencia en manuscritos eslavos se suscriben tradicionalmente a la herencia hebrea, como son los nombres hebreos de los meses o la transcripción del hebreo *сено аруко* o *сана арука*, esto es, “año largo, bisiestro”. En relación con el concepto de año “largo, ampliado” se registran en los encabezamientos de los meses de los calendarios litúrgicos los términos *медлийское лето* y *мулизма*. Sin embargo, el segundo término no se debe identificar con el calendario hebreo sino con la tradición bizantina una vez más. El término *мулизма* es una adaptación del griego ἐμβολισμός, mes intercalar o *epagómenos*, es decir aquel mes que en el ciclo lunar se añade cada tres años para asegurar la concordancia del año lunar con el solar.

También la técnica romana de confección de tablas calendariales deja su huella en el calendario eslavo. El caso notable son los calendarios hallados en manuscritos de los siglos XV-XVI en la zona de Pskov y Nóvgorod (cf. Shchápov, 1983) en los que se datan los meses según el sistema romano antiguo, con calendas, idus y nonas. Este hecho no es de extrañar ya que en esta zona de Rus’ es muy frecuente el contacto con

²⁸ Ms N° 754 (869), fol. 414r, Col. del Monasterio de Solovetki (RNB).

los germanos y habitantes de las costas del Mar Báltico, que a menudo escribían en latín y databan según el uso romano. Además, ya en los textos más antiguos de la tradición literaria de Rus' se encuentran datos relativos al calendario romano, como es el caso del *Изборник Святослава 1073 года*. Aunque no se hayan conservado las traducciones de tratados latinos sobre el calendario, A.A. Romanova (2002) apunta la muy posible existencia de fuentes europeas occidentales en la elaboración de calendarios litúrgicos, entre las que destaca el tratado *Rationale divinatorum officiorum* del obispo francés W. Durandus (s. XIII) o *De natura rerum* de Isidoro de Sevilla.

Igualmente se conserva la huella de los ciclos duodenarios de animales propios del calendario turco en ciertos manuscritos rusos de los siglos XVI a XVIII (cf. Ryan, 1971), donde se encuentran los doce símbolos del ciclo de animales (ratón, conejo, serpiente, cerdo, caballo,...) y las doce casas del zodíaco, mezclados con los datos del *Gran ciclo de la Creación mundial* de Agatón. Dicho ciclo de doce animales del calendario turco se puede encontrar en tablas con forma de palma de la mano.

La existencia de tablas de *Paskhalija* según el modo más primitivo se mantiene vivo desde el siglo XVIII en los textos elaborados por los “antiguos creyentes”, que consideran que el método de cómputo del tiempo en la palma de su mano a partir de la Creación mundial es más fiable que la del decreto del 19 de diciembre de 1700 de Pedro el Grande, en el que se promulgaba que el inicio del año a partir de entonces tendría lugar el día 1 de enero (hasta este momento el año comenzaba el día 1 de septiembre) de la era cristiana, del siguiente modo “О писании впрядь Генваря с 1 числа 1700 года во всех бумагах лета от Рождества Христова, а не от Сотворения мира”. No obstante, Pedro I incluye en el edicto una apostilla en la que permite el uso simultáneo de las dos eras en los escritos, “А буде кто захочет писать оба те лета, от Сотворения мира и от Рождества Христова, сряду свободно”. A pesar de lo que los escritos creados en el ámbito de los “antiguos creyentes” nunca se incluye el orden del año dentro de la era cristiana y se tratan de mantener los usos tradicionales de las tablas de *Paskhalija* más primitivas. Y de hecho los escritos y conocimientos de los “antiguos creyentes” en materia computística son el reflejo de los conocimientos astronómicos y cronológicos acumulados por el pueblo eslavo desde el momento de su cristianización.

En efecto, la confección de tablas cronológicas en territorio eslavo se debe en gran medida a la herencia de sabiduría astronómica y cronológica bizantina, pero el desarrollo ulterior de esta técnica entre los ortodoxos eslavos evidencia que éstos no se limitaban a emular a los griegos, sino que amplían sus conocimientos y a lo largo de los siglos tratan de simplificar al máximo su aplicación práctica. El seguimiento histórico y evolutivo de la elaboración de tablas calendariales eslavas y sobre todo rusas, que varían en forma y contenido según el contexto en que se producen, proporciona una visión muy novedosa de la civilización, la sociedad, la ideología y la historia de los pueblos eslavos.

BIBLIOGRAFÍA

- Caudano, A.L. (2002), “The Transmission of the Byzantine Treatises on Calendars in Rus’ (11th-13th Centuries)”, (en prensa), Ražka- Columbus, OH.
- Duchesne, L. (1880), “La question pascale au Concile de Nicée”, *Revue des Questions Historiques*, t. 28, pp. 5-42.
- Grumel, V. (1956), *Traité d'études Byzantines I: La Chronologie*, París.
- Pouille, E. (1981), “Les Sources Astronomiques (Textes, Tables, Instruments)”, *Typologie des Sources du Moyen Âge Occidental*, fasc. 39, Lovaina.
- Ryan, W.F. (1971), “The Oriental Duodenary Animal Cycle in Old Russian Manuscripts”, *Oxford Slavonic Papers*, Vol. IV, pp. 12-30.
- Ryan, W.F. (1999), *The Bathhouse at Midnight: Magic in Russia*, Pennsylvania.
- Thomson, F.J. (1996), “The Origins of the Principal Slav Monasteries on Athos: Zographou, Panteleèmonos and Chelandariou”, *Byzantino-Slavica*, t. LVII, 2, pp. 310-350.
- Wlodarskii, B. (1957), *Chronologia polska*, Varsovia.
- Ρηγάς, Γ. (1994), *Τυπικόν (Πατριαρχικόν Ίδρυμα Πατερικόν Μελετών)*, Θεσσαλονίκη.
- Σπαθάρης, Α. (1880), *Μελετή περί του Πασχαλίον*, Κωνσταντινούπολις
- Ангушева-Тиханова А. (2001) “Григорий Цамблак чете византийската литература (Историята на Йоан Кантакузин, изображенията на проказата и чудесата-наказание)” *Старобългарска лимература*, vol. 32, pp. 75-82.
- ААВV (1860), “Древнія русскія пасхалии на осьмую тысячу лѣтъ отъ сотворенія міра”, *Православный собесѣдникъ издаваемый при Казанской Духовной Академіи*, Ноябрь, pp. 331-356.
- Бережков, Н.Г. (1963), *Хронология русского летописания*, Москва.
- Булгаков, С.В. (1900), *Настольная книга для Священно-церковно-служителей*, Харьковъ.
- Высоцкий, С.А. (1976), *Средневековые надписи Софии Киевской*, Киев.
- Ищенко, Д.С. (1976), “Церковные и монастырские уставы”, *Методические рекомендации, по описанию славяно- русских рукописей для Сводного Каталога рукописей, хранящихся в СССР*, т. II, (2^o ed.), Москва, pp. 305-314.
- Медынцева, Д. (1988), “Эпиграфические находки из Старой Рязани”, *Древности славяи и Руси*, Москва.
- Никольский, К. (1865), *Пособие къ изучению Устава Богослужения Православной Церкви*, Санкт- Петербург.
- Пентковский, А.М. (1990), “Календарные таблицы в русских рукописях XIV-XVI вв.”, *Методические рекомендации по описанию славяно- русских книг*,

- Москва, pp. 136-198.
- Петнакова, Д. (1992), *Старо-българска Литература енциклопедичен речник*, София.
- Пиотровская, Е.К. (1988), “Замечания о «вновь найденном» Софнйском списке «Учения о числах» Кирика Новгородца”, *Естественнонаучные представления Древней Руси*, Москва, pp. 16-18.
- Пиотровская, Е.К. (1988), “О датировке и месте создания календарно-математических текстов «семитысячников», *Естественнонаучные представления Древней Руси*, Москва, pp. 27-38.
- Романова, А.А. (2002), *Древнерусские календарно-хронологические источники вв.*, Санкт-Петербург.
- Рыбаков, В.А. (1987), *Язычество Древней Руси*, Москва.
- Святский, Д.О. (1961), “Очерки истории астрономии в Древней Руси”, *Историко-астрономические исследования*, т. VII, Москва, pp. 93-108.
- Селешников, С.И. (1972), *История календаря и хронология*, Москва.
- Симонов, Р.А. (1980), *Кирик Новгородец ученый XII вв.*, Москва.
- Симонов, Р.А. (1993), *Древнерусская книжпостя (В свете новейших источников календарно-арифметического характера)*, Москва.
- Симонов, Р.А. (1998), *Русская астрологическая книжпостя (XI-I° четверть XVIII в.)*, Москва.
- Славова, Т. (1999), “Календарни текстове в България през ранното средновековие: лунно- слнчев календар в състава на Тълковната Палея”, *Slavia (časopis pro slovanskou filologii)*, п. 68-2, pp. 268- 281.
- Славова, Т. (2000), “Календарни текстове в България през ранното средновековие: палеиният календар и Оучение имжсе ведати члку числа всех лет, приписвано Кирик Новгородец”, *Slavia (časopis pro slovanskou filologii)*, п. 69-3, pp. 269-288.
- Соболевский, А.И. (1908), *Переводная литература Московской Руси XVI-XVII вв.*, Санкт- Петербург.
- Степанов, Н.В. (1909), *Единицы счета времени (до XIII века) по Лаврентиевской и Первой Новгородской Летописям*, Москва.
- Степанов, Н.В. (1910), “Заметка о хронологической статье Кирика (XII в.)”, *ИОРЯС*, т. XV-3, pp. 129-150.
- Степанов, Н.В. (1913), “Изслѣдованіе Луннаго Теченія”, *Чтенія въ Императорскомъ Обществѣ Исторіи р Древностей Россійскихъ*, Москва.
- Щапов, Я.И. (1983), “Календарь в псковских рукописях XV-XVI вв.”, *ТОДРЛ*, т. XXXVII, pp. 157-183.

MANUSCRITOS CITADOS

MANUSCRITOS GRIEGOS DEL MONTE ATHOS

(catálogo Σ.Π. Λαμπρός, 1895):

Ms Doxeariou 146 (153)

Ms Iberon 4640 (520)

Ms Koutloumos 3420 (347)

Ms Panteleimonos 5890 (383)

MANUSCRITOS RUSOS:

Ms 17.14.6., Biblioteca de la Academia rusa de las ciencias, San Petersburgo (BAH).

Ms 15231, Museo de Jaroslavl' (ЯМЗ).

Ms 441, Colección V.M. Undol'skii, Biblioteca Estatal Rusa, Moscú (РГБ).

Ms Q.XVII. 67, Biblioteca Nacional Rusa, San Petersburgo (РНБ).

Ms 17 (en el catálogo de П. Строев, 1825), Biblioteca de la Laura de la Trinidad de San Sergio.

Ms *Codex Slavicus Granatensis*, C-56, Fondo antiguo, Biblioteca de la Universidad de Granada.

Ms 94 (157), Colección Eparcal, Museo Estatal de la Historia, Moscú (ГИМ).

Ms 754 (869), Colección del Monasterio de Solovetki, Biblioteca Nacional Rusa, San Petersburgo (РНБ).